

PRÓLOGO

Me complace que se publique este libro al comienzo de la primera administración de la Organización Panamericana de la Salud encabezada por una mujer, y que en este, mi primer prólogo para un libro, yo tenga la oportunidad de dejar constancia de mi compromiso de cambiar la situación de la violencia basada en el género en la Región de las Américas.

Las voces de las mujeres que oirán en las narraciones de este libro se originan en la realidad de sus vidas cotidianas y exigen una respuesta humanitaria en forma de un reconocimiento y la conclusión de su sufrimiento. Desde luego, el primer llamado a la acción está dirigido al sector de la salud. Sin embargo, en la respuesta universal y definitiva está implícita la acción de diversos aliados, que incluyen a los gobiernos y los médicos, enfermeras y otros profesionales de la salud que trabajan a la par de los líderes políticos, la policía y los sistemas judiciales, las organizaciones no gubernamentales, las escuelas y las iglesias.

En América Central, el trabajo de la OPS orientado a poner fin a la violencia y utilizar la salud como un puente para crear una paz perdurable comenzó en 1985, y el mejoramiento de la situación de salud de las mujeres fue y continúa siendo una piedra angular de los esfuerzos de la OPS y la comunidad internacional por consolidar la democracia y la integración subregional. Durante más de un decenio, los Gobiernos de Noruega y Suecia han reconocido la función esencial de las mujeres dentro de las familias y las comunidades en la construcción de la paz en su nivel más básico y elemental; la firme creencia de los colaboradores nórdicos en este principio fue en gran medida el punto de partida de la labor esencial que ha hecho posible este libro.

Por último, me gustaría que las voces que se escuchan en este libro sean como nuestra conciencia social cuando nos embarquemos en una campaña interinstitucional e internacional durante 2003 y más adelante, con el fin de guiar y apoyar las iniciativas de la comunidad orientadas a prevenir la violencia basada en el género y facultar a las mujeres para que concreten todo su potencial y recompensen a nuestras sociedades con su sabiduría y con su experiencia.

MIRTA ROSES PERIAGO
Directora